



CENTRO DE CULTURA CONTEMPORÁNEA

CONDEDUQUE

ARTES ESCÉNICAS

CÍA M.A.R.

«SILENCIO»

24 AL 28 DE MARZO DE 2021

CÍA M.A.R. «SILENCIO»

FICHA ARTÍSTICA/TÉCNICA

DIRECCIÓN
Andrea Díaz Reboredo

MIRADA EXTERNA:
Xavier Bobés Solà

INTÉRPRETES:
Miriam Garlo y Andrea Díaz

ESPACIO SONORO:
Dani León

DISEÑO DE ILUMINACIÓN:
Miguel Ruz y Andrea Díaz

VESTUARIO:
CajaNegra TAM

UNIVERSOS OBJETUALES:
Pablo y Andrea Reboredo(s)

ASISTENTE DE PRODUCCIÓN:
Anna Domingueo Enrich

ASISTENTE DE MOVIMIENTO:
Alba González Herrera

GÉNERO:
Teatro visual y de objetos

EDAD RECOMENDADA:
Adultos y mayores de 11 años

DURACIÓN:
1 h

IDIOMA:
Español y LSE



- Índice hacia arriba.

Andrea: *¿cómo es tu silencio?*

Miriam: *Y tu ruido, ¿cómo es?*

- Índice y dedo corazón.

Cuando Andrea me habla de su práctica artística, no puedo evitar pensar en el artista del dadaísmo alemán Kurt Schwitters y su concepto de “merz”. Schwitters trabajó en el contexto del período de entreguerras, experimentando con distintos formatos que iban más allá de lo puramente visual. Sus esculturas tenían una dimensión arquitectónica y espacial con el fin de “dejar que las representaciones surjan del material existente en el teatro: escenario, bastidores, colores, luz, actores, directores, pintores y público”.¹ Si veis algún merz (os recomiendo ir al Museo Thyssen a ver alguno), imaginad que lo podéis habitar. Es una especie de casita de madera a la que se nos invita a pasar, aunque sea con los ojos.

Los artistas no siempre han habitado sus propias obras. Creo que Andrea trabaja directamente con esa autonomía de la obra de arte – y por tanto, del artista – que surgió con las vanguardias. De hecho, *Silencio* nace precisamente de esa misma defensa de la autonomía del lenguaje. De cualquier forma, sea artístico o comunicativo.

Cuando veáis una obra de arte, escénica o plástica, pensad: ¿trabaja desde la construcción o desde la destrucción? Ambas son necesarias, pero no son lo mismo. El fenómeno de las vanguardias va profundamente ligado a las experiencias de la guerra y la crisis de principios del s. XX. De hecho, volviendo a Schwitters, este aseguró: «La Gran Guerra ha terminado, en cierto modo el mundo está en ruinas; así pues, recojo sus fragmentos, construyo una nueva realidad».

Me dice Andrea: *Esta obra iba a titularse “FUTURO” y acabó siendo “SILENCIO”, como la intuición de un más allá del lenguaje. En un momento donde la palabra futuro no puede pronunciarse sin dudas, sin vacíos... la ausencia nos ofrece la posibilidad de imaginar un horizonte nuevo al que dirigirnos. La pregunta es ¿hacia dónde?*

Ella construye en escena un dispositivo que combina distintos formatos y lenguajes para abordar lo visual desde distintas experiencias e impresiones. En 2017 creó la compañía M.A.R. a partir de la pieza homónima, en la que también participaron Xavier Bobés Solà y Dani León. En *Silencio*, además del equipo ya mencionado, se incorpora Miriam Garlo, que introduce en escena las enormes posibilidades expresivas y artísticas de la lengua de signos.

- Índice, dedo corazón y anular.

De ese espacio de quietud nace *Silencio*. Andrea habla de la sensación de nadar debajo del agua junto a Miriam. Cuando cambia el entorno, cambia el lenguaje con el que nos comunicamos. De hecho (aunque empezó a gestarse antes), esta pieza es de alguna manera indisoluble de todo lo que hemos vivido en los últimos meses. Cambiar la manera de producir: contemplar la espera, el vacío. Miriam y Andrea hablan también de una metáfora y una correspondencia real con el cambio que ha tenido lugar en sus vidas: del contexto urbano y el ruido que todo eso implica, a la inmersión en la naturaleza no sólo como lugar de inspiración creativa, sino también como proyecto vital.

Andrea me manda una cita de Nasreen Mohamedi, una artista india que precisamente trabajaba desde lo mínimo y lo pequeño para desarrollar obras con una fuerte carga abstracta. Es curioso cómo en un entorno cultural fuertemente ligado a lo figurativo y el exceso ornamental (la tradición plástica india) ella siempre trabajó con pequeñas líneas. Una geometría que hablaba de lo que sucede en otra escala, como un refugio al que acudir. “La espera forma parte de una vida intensa”, decía.

Hoy se nos invita a hacer ese pequeño-gran ejercicio. Creo que esta pieza es necesaria también por la escucha activa del cuerpo y sus posibilidades: frente al abuso y al consumo diario de todo tipo de significantes/significados que olvidamos de manera instantánea, es importante activar otro tipo de recepción. Aquella que opera desde lo no dicho y lo invisible. En palabras de Miriam: *Una hora y media de viaje hacia un lugar de calma, respeto, escucha y silencio*. Y no sólo es una cuestión de contenido o forma, sino también de velocidad. Dice Andrea: *Ser lentas. Lentas en el querer, en el llegar a otros lugares, en el estar con otras personas. Lentas en disfrutar un sabor, un paisaje o un vino, lentas como los caracoles para disfrutar de un viaje. Decidir lentamente, olvidar con lentitud. Hacer menos y dedicarle más tiempo a las cosas. A las simples cosas, a la vida simple*.

- Índice, dedo corazón, anular y meñique.

(Silencio)

Ana Folguera

¹ Schwitter, Kurt: “Concepto de Merz”, en A. González y S. Marchán Fiz, *Escritos de arte de vanguardia 1900-1945*, Istmo, p. 223.